

# El Agro, una oportunidad para el profesional en Ciencias Económicas



*Marcelo Maroevich*  
*Jefe de Impuestos LDC Argentina S.A.*

consejo

Profesional de Ciencias  
Económicas de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires

*Fuente: Revista Consejo – Nº 17 – Mayo 2011 – ISSN 1851-6610*



La Argentina es en esencia un país agroexportador de relevancia mundial, pues ocupa los primeros puestos como exportador de cereales y oleaginosas. De allí la importancia del comercio argentino de granos, que cuenta con más de un siglo de vida.

La comercialización de granos tiene su origen en el productor primario y finaliza con el consumidor.

Este flujo sigue canales dinámicos ya establecidos, con una serie de secuencias lógicas y ordenadas que, por su organicidad intrínseca, configuran lo que se podría denominar sistema de comercialización de granos, cuyo objetivo es, concretamente, tomar los granos en el lugar, época y estado en que se los produce y entregárselos al demandante en el lugar, momento y forma en que los necesita.

En los últimos tiempos, este sector ha pasado a ser un objetivo prioritario por parte del Estado Nacional por el aporte que este sector hace a la recaudación fiscal, el aporte de divisas y la importancia de sus productos en la economía mundial.

Al mismo tiempo nos encontramos con que es el sector con más controles y obligaciones ante los organismos del Estado, a saber: SAGPyA -la matrícula obligatoria-, AFIP -el registro de contratos-, el Registro Fiscal de Operadores de Granos, Secretaría de Transporte, Senasa – Renspa verde, entre otros. Entre los diferentes actores, podemos mencionar a: los productores, los acopiadores, los canjeadores de bienes y/o servicios por granos, exportador, industrial en sus distintas variantes: aceitero, balanceador, cervecero y molinero de trigo o arrocerero, y por último a los corredores, los cuales se organizan bajo distintas modalidades societarias.

Para el común de los profesionales en Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el sector del agro no es percibido como el más importante demandante de nuestros servicios.

Hoy la empresa agropecuaria está en un proceso de cambio; demanda cada día servicios de mayor valor agregado en lo que a la administración de sus negocios respecta. Al igual que en el pasado incorporó de los ingenieros agrónomos nuevas técnicas para mejorar su productividad; hoy los profesionales en Ciencias Económicas tenemos la oportunidad de colaborar en este cambio, de aportar algo más que solo actuar en la liquidación ex post de tributos o confeccionando un balance. Nos encontramos frente al desafío de colaborar en la planificación, en la gestión y la administración de negocios cada vez más complejos. Parfraseando a José Ortega y Gasset, ¡Contadores, a las cosas!